

PIANISTA VOCACIONAL EN UN ANIVERSARIO

JUAN JOSÉ ZEBALLOS - 15 AÑOS AL PIANO

Crónica del Dr. Nelson Giguens Risso.
Montevideo, febrero de 2011.



Lo conocí siendo adolescente, ya pianista vocacional, seriamente en formación integral bajo la querida maestra Nelly Langone de Tróccoli, educadora en la mejor tradición de tal labor, tanto técnica como estética. Lo he seguido puntualmente cada año en sus variadas presentaciones, incluso actualmente tras formar original dúo instrumental escénico y coreográfico con Paola Volonterio, otra vocacional profunda, de impar organización en sus tareas, también ya notoriamente importante en nuestro Uruguay.

Zeballos es un artista singularmente metódico, sin alardes exhibicionistas desde su habla, hasta su estar sobre el teclado, manteniendo siempre el equilibrio afectivo, usando el sentimiento de acuerdo con las necesidades expresivas de la partitura, adentrándose en el espíritu del autor y no tomándolo de pretexto jamás, bajo una mirada refinada, en que la razón no se sobrepone y sí encauza la fiel traducción expresiva pianística.

De ahí, oyéndole sobre todo en partituras románticas europeas, puede estar seguro el espectador tanto de la pureza de su toque como de la autenticidad estructural en cada caso.

De espíritu abierto, en continua evolución, en años recientes ha sentido preferencia por la música nacionalista rioplatense, en particular por la de Astor Piazzolla, un autor que reúne tanto la más sólida orientación de composición del siglo XX (a través de su vinculación francesa con Nadia Boulanger) como lo más perdurable del tango rioplatense, aunando así armonía con la forma rítmica característica.

Justamente por haber tenido el gusto de estar entre los primeros críticos del creador argentino en sus primeras visitas a Montevideo, allá en los años cincuenta, y haberlo proclamado un real valor mundial, puedo hoy escuchar y valorar en todos sus alcances de fiel expresión las versiones de Juan José Zeballos, un especialista ejemplar de estas partituras, generalmente alteradas sobre todo por sobreacentuaciones o arbitrarias variaciones sorpresivas de tiempos musicales.

Ojalá Zeballos, también excelso intérprete de Schumann y sus microformas, siga en ésta trayectoria de intérprete internacional, y aliando en sus programas el gran repertorio romántico con la música nacionalista de éstas tierras.